



Hugo Perea,
Gerente de
estudios
económicos del
BBVA

La salud del sistema financiero es favorable

Los indicadores del crédito se han recuperado en el mes de mayo, en ambas monedas, tanto dólares como soles. Además los indicadores de solvencia, reducción de morosidad y gestión bancaria se mantienen bastante bien en líneas generales.

Más allá de la desaceleración de los créditos, producidos por la caída de la actividad económica, en general, la salud del sistema financiero y la evolución de los créditos son favorables.

Para los próximos meses, seguiremos viendo la expansión de los créditos a causa de una posible recuperación de la actividad económica y no se observa una situación complicada. En temas de solvencia bancaria, los indicadores están estables.

Considero que la crisis internacional no ha producido un gran impacto en nuestro país, como el ocurrido en otros países de la región, y eso se debe a que la situación se controló por el esquema de regulación que se aplicó, lo que ha permitido que la banca esté bien preparada para cualquier riesgo y pueda soportar el ajuste cuando se desacelera la economía. El ajuste cíclico que normalmente ocurre cuando la producción se desacelera está dentro del margen aceptado.

Bancos peruanos garantizan liquidez para la economía

El sistema financiero está siendo administrado de manera adecuada al compararlo con las principales economías de la región.

Entre el último trimestre de 2008 y el primer trimestre de 2009, los efectos de la crisis financiera internacional sobre el sistema financiero peruano han sido moderados, en un contexto en el que las entidades financieras siguen mostrando buenos índices de desempeño y una sólida posición financiera.

Hasta el momento, el principal efecto que se observa está en la mayor preferencia por liquidez en moneda extranjera, lo cual incrementa la volatilidad del tipo de cambio y, con ello, el riesgo cambiario, destaca el Banco Central de Reserva.

Así, el sistema financiero peruano ha mostrado dos periodos marcados en los últimos meses. Entre setiembre del 2008 (fecha en que se agudiza la crisis mundial) y marzo del 2009 las colocaciones y los depósitos crecieron a un menor ritmo que en el periodo marzo - setiembre de 2008, como resultado de la desaceleración del crecimiento económico.

Asimismo, los indicadores de riesgo de crédito empezaron a mostrar un deterioro a partir de octubre de 2008, aunque todavía se mantienen en niveles adecuados, subraya el BCR.

La actividad económica se desaceleró durante el segundo semestre de 2008, acentuándose dicha tendencia en los primeros meses del 2009,

registrándose en abril una caída (2%), luego de 93 meses de crecimiento continuo.

Asimismo, el empleo mostró menores tasas de crecimiento durante el segundo semestre del 2008, manteniendo dicha tendencia en el primer trimestre de 2009.

Las expectativas sobre la actividad económica para el 2009 también se han venido deteriorando. Los bancos y consultoras estiman que nuestra economía crecería 2.9%, menor al estimado de 3.3% de hace algunos meses. Sin embargo, el MEF y el BCR son más optimistas y creen que se puede superar el 3.5% de crecimiento.

LIQUIDEZ

Para la Asociación de Bancos (Asbanc), los niveles de liquidez de la banca privada comercial continúan garantizando la cobertura de las necesidades de financiamiento que puedan requerir las personas naturales y empresas.

El indicador de liquidez mide el porcentaje que representan los activos líquidos respecto a los pasivos de corto plazo.

En mayo del 2009 el nivel de liquidez en moneda nacional del sistema bancario privado mostró un incremento frente a lo que se venía observando desde mediados del 2008.

Así, el ratio de liquidez en moneda nacional fue de 25% en el quinto mes del 2009, cifra que estuvo 1.89 puntos porcentuales por encima de lo reportado en abril pasado y superior a los requerimientos mínimos determinados por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (8%).

La mejora de la liquidez en moneda nacional se debe a la flexibilización monetaria aplicada por el BCR mediante el recorte continuo de su tasa de interés referencial, y la constante inyección de liquidez mediante distintos instrumentos de política monetaria.

COLOCACIONES

Las colocaciones del sistema financiero se desaceleraron en los últimos meses, al pasar de una tasa de crecimiento promedio mensual de 2.4% en el periodo marzo 2008 - setiembre 2008, a una de 1.6% en el periodo setiembre 2008 - marzo 2009.

El menor ritmo de crecimiento entre ambos periodos se explica por la desaceleración de los créditos en moneda extranjera, mientras que los créditos en moneda nacional mostraron una tasa de crecimiento similar en ambos periodos.

La evolución de las colocaciones totales se explica por los créditos comerciales y de consumo. Los créditos comerciales muestran menor dinamismo en moneda extranjera, debido a la menor demanda por préstamos para operaciones de comercio exterior, lo cual a su vez se explica por la disminución de la actividad económica en el ámbito internacional y doméstico, reflejado en el menor volumen de exportaciones e importaciones de bienes.

Por su parte, las colocaciones de consumo registran una desaceleración en su crecimiento promedio mensual

en ambas monedas. Ello obedecería a una política de los bancos de reducir gradualmente su exposición a un potencial sobreendeudamiento de sus deudores de crédito de consumo, aunado a una mayor cautela de los demandantes de estos créditos en el contexto de la crisis financiera internacional, según el BCR.

RIESGO DE CRÉDITO

De otro lado, el sistema financiero aumentó levemente su exposición patrimonial al riesgo de crédito en los últimos doce meses, en especial la banca, mientras que las entidades no bancarias no muestran mayor variación.

El resultado de la banca se explica por la menor cobertura de la cartera morosa con provisiones específicas y por la reducción del patrimonio contable ocurrido en marzo último para el pago de dividendos.

La cartera morosa y la cartera pesada de la banca, ambas como porcentaje de las colocaciones brutas, vienen incrementándose desde octubre de 2008. Dicho aumento se explica por la menor actividad económica doméstica, debido a la crisis financiera internacional que viene afectando al sector productivo, principalmente a los sectores asociados al comercio exterior.

Sin embargo, los niveles de morosidad y de cartera pesada como porcentaje de las colocaciones brutas aún son relativamente bajos.

Además, en el ámbito de América Latina, se observa que Perú muestra uno de los ratios de cartera pesada sobre colocaciones brutas más bajos, estando por debajo de Colombia, Brasil y México, y ligeramente por encima de Chile. Ello refleja que el sistema financiero está siendo administrado de manera adecuada al compararlo con las principales economías de la región, finaliza el BCR. ■



Guillermo Arbe, Gerente de estudios económicos de Scotiabank

Hay razones para estar tranquilos

El Perú cuenta con sólidas bases para seguir creciendo y desarrollándose de manera sostenida. Quizá no en el mismo ritmo que antes, pero sí con resultados positivos para los próximos años.

Tenemos unas cuentas macroeconómicas bastante buenas, nuestro crecimiento depende menos del exterior, la política monetaria es mucho más estable y sensata que antes, y nuestro sistema financiero es sólido. Hay buenas razones para mantenernos tranquilos.

Si bien nuestro país se ha visto afectado por la crisis internacional; sin embargo, debido a la intervención del Estado y el desempeño del sector privado, los efectos se han ido reduciendo poco a poco. Este es el resultado de un trabajo conjunto.

El Estado puso de su parte a través de las políticas y acciones respectivas para reactivar la economía nacional y no sentir tan bruscamente los efectos de la crisis. El sector privado también hizo lo suyo a través de las inversiones. En el caso de los nuevos capitales, los inversionistas se han mostrado con un poco de incertidumbre ante el vaivén de la economía global.

Un tema que no hay que perder de vista es el dólar. Estimo que la divisa se mantendrá en aproximadamente 2.90 nuevos soles hasta fin de año, y presentará una ligera reducción a 2.85 nuevos soles para el 2010. Sin embargo, el Banco Central de Reserva (BCR) está tomando las acciones necesarias para mantener un equilibrio entre ambas monedas.